

154720

La Estrella Valparaíso

8 OPINIONES

ene. 27, 1988



1880 - 1950

Las cartas publicadas en esta sección son de responsabilidad exclusiva de sus remitentes, quienes se deben identificar debidamente en ellas. El diario no puede verificar la identidad del autor. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer o titular las cartas que se publican. No se devuelve ningún tipo de original.

El Almirante del Buque Fantasma

"Señor Director:

A las 11.30 horas de un día como hoy (27 de enero), naufragó hace 38 años el Almirante del Buque Fantasma que era un hombre alto, distinguido, pelo espuma de mar, ojos oceánicos como buscando o creando el misterio, siempre acompañado de una romántica pipa recordando un vapor en faena.

Sus frustraciones naturales eran ocultadas de la mirada moribunda por una ancha capa, sanguínea por dentro como su íntima y escogida sensualidad; la faz exterior, oscura sellando el misterio, dando a su figura un halo bohemio y singular.

El Almirante en su vocación literaria y marinera, sólo tuvo una interrupción religiosa siendo aún impúber, pero que duró apenas un par de años. Esta búsqueda espiritual, de un ideal neonato e imperecedero, sucumbió por opresión real en los puertos en que recaló.

Los ensayistas señalan que dignificó el oficio de escritor,

dándole categoría superior dentro de las bellas artes y de la sociedad. Es la figura señera del 1900, que cultivó una literatura refinada, exótica, sublimadora de la realidad cotidiana; formó la tendencia del imaginismo.

Amó a Valparaíso y al mar, desde donde hace recuerdos "preñados de intuiciones de su infancia, o de otras infancias, ¡qué importa! Templado y flexible como el marino. Invariable y cambiante, incansable y que no cansa, como el mar". Aquí se refleja su orientalismo.

Fue al Oriente en busca de la realidad primera del hombre, de los valores eternos. De la inmortalidad de la Ley de Causa y Efecto. Esta filosofía como adorno esta casi imperceptible en su obra.

El Almirante navegó por gran parte del mundo; donde no llegó, su desconocimiento del lugar fue suplido por la imaginación, razón por la que contaba anécdotas de viaje de cualquier parte del orbe.

Estuvo en tratamiento por un tumor hepático; pero fue un cáncer a la garganta el que, a los 68 años, ahogó definitivamente una oratoria extraordinaria que deslumbró a cuanto auditorio se presentó. La magia de su elocuencia ya era conocida en la tertulia literaria, antes que publicara su primera obra en 1902, la novela "Juana Lucero" que le dio fama. Tenía apenas 20 años de edad.

El Almirante recibió la máxima condecoración, primer Premio Nacional de Literatura (1942). Utilizó los seudónimos de Selka, Cristián Delande, Augusto Thomson, Augusto Haimar (1905), más tarde transformado en Augusto D'Haimar. Su nombre civil era Augusto Goemine Thomson.

Antes de abandonar su ilusión terrenal, había redactado su propio epitafio: "No vi nada, sino el mundo. Nada me pasó, sino la vida".

Edgardo Dinamarca Toledo
Pdte. Taller Literario
A. D'Haimar"

El Almirante del buque fantasma [artículo] Edgardo Dinamarca Toledo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Dinamarca Toledo, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Almirante del buque fantasma [artículo] Edgardo Dinamarca Toledo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile